



# DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN EL ACTO DE  
INVESTIDURA COMO DOCTOR *HONORIS CAUSA*  
DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

**SAMAN WARNAKULASURIYA**

PRESENTADO POR

**D. MIGUEL ÁNGEL GONZÁLES MOLES**

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
MMXXIV





# DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN EL ACTO DE  
INVESTIDURA COMO DOCTOR *HONORIS CAUSA*  
DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

SAMAN WARNAKULASURIYA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

MMXXIV

© UNIVERSIDAD DE GRANADA  
DISCURSOS DEL ACTO DE INVESTIDURA DEL DOCTOR  
HONORIS CAUSA SAMAN WARNAKULASURIYA  
Depósito Legal: GR. 1277-2024  
Edita: Secretaría General de la Universidad de Granada  
Imprime: Gráficas La Madraza

Printed in Spain

Impreso en España

DISCURSO DE PRESENTACIÓN PRONUNCIADO POR  
DON MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ MOLES  
CON MOTIVO DE LA INVESTIDURA COMO  
DOCTOR *HONORIS CAUSA*  
DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
SAMAN WARNAKULASURIYA



Señor Rector Magnífico  
de la Universidad de Granada,  
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades,  
Miembros del Consejo de Gobierno  
de la Universidad de Granada,  
Claustro de profesores, señoras y señores.

Comparezco ante las autoridades académicas y el claustro de profesores de la Universidad de Granada para solicitar la concesión del grado de Doctor *Honoris Causa* al profesor Saman Warnakulasuriya, el más alto grado académico que conceden las Universidades como reconocimiento al mérito y a la valía científica y profesional. Este acto constituye para mí un altísimo honor que desempeño con profundo agradecimiento al Departamento de Estomatología, que me encomendó esta misión, y al resto de las personas y estamentos que lo han hecho posible. Debo señalar mi especial agradecimiento al Rector de la Universidad de Granada, el profesor Pedro Mercado, y a su antecesora en el cargo, la profesora Pilar Aranda, que mostraron siempre la máxima sensibilidad, apoyo e impulso a la propuesta, al reconocer tal y como me han expresado personalmente, los elevados valores académicos que posee Saman Warnakulasuriya. El Departamento de

Estomatología realiza esta petición desde el convencimiento de que se trata de un acto de justicia hacia la figura más relevante del mundo en el campo de la Medicina y la Patología oral.

La idea de proponer al Prof. Warnakulasuriya como Doctor *Honoris Causa* se gestó como consecuencia de mi dedicación continuada a la investigación en el área de la oncogénesis oral, lo que me permitió constatar a través de la lectura de sus publicaciones científicas, su enorme relevancia en este campo, y así mismo, comprender que un acercamiento al investigador era imprescindible para la progresión del grupo de investigación del que soy responsable, y para mi propia formación y progresión. Debo decir que desde el primer momento fue tarea fácil entablar una relación con el Profesor Warnakulasuriya, inicialmente de colaboración científica y posteriormente de amistad personal, con la que mis colaboradores, mis discípulos, mis alumnos y yo mismo nos hemos enriquecido. Las aportaciones de Saman Warnakulasuriya en el campo de la oncogénesis oral han sido determinantes para comprender mejor esta neoplasia, esencialmente en lo que respecta a su prevención y a su diagnóstico precoz. El cáncer de cavidad oral es una enfermedad muy grave, llena de singularidades, entre las que destaca por encima de todas el hecho de que, a pesar de estar ubicado en un área anatómica de muy fácil exploración y a la que tienen acceso multitud de especialistas, aun conlleva una mortalidad muy elevada. Sabemos que el 50 % de los pacientes con cáncer oral fallecen por la enfermedad, considerando globalmente todos los casos, aunque si aparece un signo de pronóstico negativo, como por ejemplo una metástasis ganglionar o a distan-

cia, la mortalidad se dispara a cifras cercanas al 90%. Debemos señalar además que el tratamiento quirúrgico y radioterápico en estos casos avanzados genera severos compromisos funcionales y estéticos con enorme sufrimiento para los enfermos. El trabajo de Warnakulasuriya tiene por tanto importantes connotaciones sociales y humanitarias al intentar revertir estos efectos y mejorar la supervivencia de los pacientes.

Las principales aportaciones realizadas por el autor podrían concretarse, fundamentalmente, en haber sido responsable de alcanzar un mejor conocimiento de las tendencias epidemiológicas mundiales del cáncer oral constatando un aumento de su incidencia global, especialmente en jóvenes, y con ello también alertar sobre las necesidades de prevención y de inversión de recursos sanitarios en los diferentes países del mundo. Así mismo, Saman Warnakulasuriya ha promovido y coordinado programas poblacionales de detección precoz del cáncer oral en diferentes países del mundo como el Reino Unido, Portugal, Sri Lanka, Sudan, India, Guam y Japón; esta actividad ha permitido revisar a miles de pacientes y diagnosticar muchos carcinomas en fases iniciales, en los que un tratamiento sencillo y no mutilante ha conseguido salvar numerosas vidas. Muchos de estos enfermos viven en áreas rurales de países pobres sin atención sanitaria y en consecuencia, estas iniciativas de Warnakulasuriya han constituido la única posibilidad que se les ha brindado para liberarse de una enfermedad, que de otra forma hubiera tenido consecuencias dramáticas. Debo decir, que en este campo nos sentimos especialmente implicados con nuestro candidato ya que desarrollamos en común

y con miembros del Instituto Nacional del Cáncer de los Estados Unidos de América una línea de investigación destinada a mejorar el rendimiento de los programas poblacionales de detección precoz del cáncer oral, que ya está dando sus frutos.

El profesor Warnakulasuriya también ha concretado los principales carcinógenos que promueven la malignización de la mucosa oral, especialmente el consumo de tabaco, alcohol y nuez de betel, y ha implementado campañas de información para su cese; además ha señalado los riesgos de evolución a cáncer de las principales lesiones orales potencialmente malignas, ha organizado reuniones de expertos para su conceptualización y clasificación, y ha promovido la difusión del conocimiento sobre estas lesiones entre dentistas y médicos, todo ello con el único objetivo de mejorar las cifras de supervivencia de pacientes con esta enfermedad. Así mismo, también debemos a Saman Warnakulasuriya un mejor conocimiento de las alteraciones moleculares que están implicadas en la oncogénesis oral, lo que sin duda facilitará el desarrollo de dianas terapéuticas para el tratamiento del cáncer oral.

Toda esta actividad investigadora, clínica y docente la ha realizado en centros del máximo nivel en el mundo; muy especialmente en el King's College de Londres en donde recibió el nombramiento de miembro honorario por sus contribuciones mantenidas y significativas a la institución. Además, debe resaltar que ha sido requerido por la Organización Mundial de la Salud como responsable del centro colaborativo con esta insti-

tución para el estudio del cáncer, ubicado en el King's College, y como miembro del selecto grupo de 13 expertos internacionales que ha de fijar los objetivos de salud oral en el mundo para el año 2030. Saman Warnakulasuriya ha publicado más de 450 trabajos internacionales que han recibido más de 40.000 citas y posee un índice H de 97. Uno de sus trabajos, publicado en la prestigiosa revista *Oral Oncology* sobre epidemiología del cáncer oral y orofaríngeo, ha recibido más de 4.250 citas. Nuestro candidato ha publicado en las revistas más prestigiosas del mundo, como *Lancet* o *New England Journal of Medicine*, ambas con un factor de impacto superior a 95 puntos. Los que nos dedicamos con firmeza a la investigación sabemos que esto está reservado para los genios y para las aportaciones científicas excepcionales. Todas estas métricas dan idea de la inmensa repercusión que ha tenido la investigación de nuestro candidato, lo que lo ha llevado a ser incluido reiteradamente entre el 2% de los científicos más influyentes del mundo, según el ranking que publica anualmente la prestigiosa Universidad de Stanford.

La consideración como una figura excepcional también ha sido ratificada mediante la concesión de premios y reconocimiento de elevadísimo nivel entre los que se encuentran el haber sido reconocido como Oficial de la Orden del Imperio Británico por la Reina de Inglaterra en 2008 por sus servicios a la medicina y haber recibido el premio de la International Association for Dental Research como científico distinguido en Medicina y Patología Oral en 2014 y en Salud Oral Global en 2022.

Todo ello lo ha desarrollado Saman Warnakulasuriya desde la mayor humildad y generosidad, prestándose incondicionalmente a la colaboración con múltiples grupos de investigación en todo el mundo, dándoles su apoyo y ayuda y elevando su nivel científico. Entre estos grupos estamos nosotros, que hemos colaborado con Saman de una forma constante a través de publicaciones científicas internacionales, más de 18 en los últimos 5 años, capítulos de libro internacionales, tesis doctorales, congresos, reuniones celebradas en nuestra Universidad, etc. De esta forma, en mi opinión, también nuestra Universidad ha recibido en alguna medida un incremento en su ya elevadísimo nivel científico.

Para finalizar esta breve intervención, quiero referirme a ti, querido Saman, para agradecerte que me hayas permitido pertenecer a tu círculo de colaboradores y amigos, aprender de tus enseñanzas y de tu ejemplo que me ha demostrado cómo trabajan las personas excelentes, y sobre todo para agradecerte todo lo que has hecho por mi Departamento y mi Universidad.

Señor Rector, quiero terminar dando las gracias a la comunidad universitaria y especialmente a usted por el entusiasmo demostrado hacia la candidatura de Saman Warnakulasuriya. Nosotros entendemos que esto demuestra una sensibilidad especial por las inquietudes y preocupaciones del Departamento de Estomatología y de la Facultad de Odontología.

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego, que se otorgue

y confiera al profesor Saman Warnakulasuriya el supremo grado de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Granada.

He dicho.



DISCURSO PRONUNCIADO POR EL  
EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
SAMAN WARNAKULASURIYA  
CON MOTIVO DE SU INVESTIDURA COMO  
DOCTOR *HONORIS CAUSA*



Sr. Rector Magnífico  
de la Universidad de Granada,  
Claustro de la Universidad de Granada,  
Sres. decanos y Sras. decanas de las facultades de la  
Universidad de Granada,  
Estimados compañeros y amigos:

En primer lugar, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la Universidad de Granada por concederme este doctorado *honoris causa*. Sé que la iniciativa fue impulsada por Miguel Ángel González Moles, catedrático de Medicina Bucal del Departamento de Estomatología de la Facultad de Odontología de esta Universidad. Además dicha iniciativa ha contado con el respaldo del decano de la Facultad de Odontología, del director del Departamento de Estomatología y de los decanos de Medicina y Farmacia de la Universidad de Granada. Agradezco profundamente el apoyo, tanto de Miguel Ángel, como de los decanos de ambas facultades.

También quisiera extender mi agradecimiento al Consejo de Gobierno y al Claustro de la Universidad de Granada, presididos por su rector, Pedro Mercado Pacheco, por otorgarme este doctorado *honoris causa*. Considero un gran privilegio recibir esta distinción, especialmente sabiendo que la Universidad de Granada, fundada en 1531 por el emperador Carlos V, es una de las instituciones más antiguas y prestigiosas de España y Europa, con casi 500 años de historia.

Me gustaría comenzar mi discurso con una cita del legendario futbolista brasileño Pelé, uno de los mejores jugadores de todos los tiempos. Cuando le preguntaron por sus logros, Pelé respondió: «El éxito no es fruto del azar. Es trabajo duro, perseverancia, aprendizaje, estudio, sacrificio y, sobre todo, amor por lo que haces o por lo que estás aprendiendo a hacer». Considero que esta afirmación recoge perfectamente la esencia de nuestra labor como académicos universitarios dedicados a la investigación científica.

Tras mi graduación en 1969 en la Universidad de Ceilán, decidí emprender una serie de actividades de investigación que he venido desarrollando desde entonces. Como Miguel ha señalado en su introducción, he dedicado más de medio siglo a investigar el cáncer oral. Mi investigación sobre la biología del cáncer comenzó en 1971, cuando obtuve una beca del Consejo Británico (British Council) para estudiar en el Reino Unido. En un laboratorio experimental de la Universidad de Glasgow (Escocia), bajo la dirección del ya

fallecido Sir David Mason, desarrollé una técnica de doble marcaje isotópico para medir la cinética de las células epiteliales. Observamos una clara variabilidad diurna, un ritmo circadiano, en la entrada de células a la fase de síntesis de ADN, lo cual corroboró la teoría de Bullough sobre el control de la actividad mitótica en los tejidos de los mamíferos. La tasa de entrada de células era mucho más alta durante las primeras horas de la mañana. Esta técnica de doble marcaje nos permitió, por primera vez, determinar la velocidad de recambio del epitelio oral humano, así como comprobar que en la leucoplasia oral, una afección precursora del cáncer oral, el tiempo de recambio del tejido epitelial es significativamente más rápido. Mi tesis doctoral, titulada *Cell proliferation in human oral mucosa* (Proliferación celular en la mucosa bucal humana), marcó el humilde comienzo de mi carrera investigadora. Es importante subrayar que sin la investigación en ciencia básica, no podríamos comprender cómo se desarrollan los cánceres. En aquel momento, entender la proliferación celular resultaba crucial para desentrañar la base patológica del cáncer.

Tras terminar mi doctorado, regresé a Sri Lanka (anteriormente Ceilán) con el objetivo de crear una unidad de Medicina Bucal en la universidad, ya que en aquel momento no disponían de instalaciones para la investigación básica. En mi clínica atendía a muchos pacientes con cáncer oral avanzado, lo que me llevó a establecer el primer proyecto de cribado de cáncer oral en Sri Lanka, en colaboración

con compañeros de Atención Primaria de Salud (APS). En aquel momento, la APS comenzaba a ganar reconocimiento a raíz de la Declaración de Alma-Ata de 1978. En un año, logramos examinar a cerca de 30.000 habitantes de aldeas sin acceso a servicios odontológicos, detectando y tratando muchos casos de cáncer en fase incipiente y lesiones precancerosas. Este modelo de APS demostró ser factible y fiable, lo que le valió el reconocimiento de la Unidad del Cáncer de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Posteriormente, el modelo se replicó en Sri Lanka y en otros países de la región. En los años siguientes, también colaboré con investigadores de países como la India, Malasia, Japón, Guam (Pacífico), Sudán, Portugal y Brasil, con el objetivo de desarrollar modelos de programas de cribado destinados a la detección precoz del cáncer oral. Esta es una enfermedad agresiva, ya que cerca del 50 % de los pacientes muere a causa de ella o durante su tratamiento. Por tanto, la detección precoz salva vidas y el cribado sigue siendo una herramienta clave en la prevención secundaria, tal como recomienda la OMS en el *Handbook on oral cancer prevention* (Manual de prevención del cáncer oral), coeditado por mí y publicado el año pasado.

Tras 15 años dedicados a la docencia, al tratamiento de pacientes y a la investigación en Sri Lanka, regresé al Reino Unido en 1990. El profesor Newell Johnson me invitó a unirme a su unidad de investigación en el Real Colegio de Cirujanos (Royal College of Surgeons) de Inglaterra. En 1993, nuestros

laboratorios se trasladaron al King's College de Londres y el laboratorio de Patología Oral se transformó en un laboratorio de Oncología Oral. Publicamos estudios sobre distintas anomalías cromosómicas y genes relacionados con el cáncer. La identificación de estos genes, sus vías de señalización y la decodificación del genoma del cáncer nos permitieron comprender mejor cómo desarrollar nuevos fármacos dirigidos a los oncogenes, tanto para inactivarlos, como para restaurar la función de los genes supresores de tumores. Se publicaron diversos hallazgos clave, traducidas en terapias moleculares dirigidas específicas para el cáncer oral, que recientemente hemos revisado en un libro de texto titulado *Squamous cell carcinoma: molecular therapeutic targets* (Carcinoma de células escamosas: dianas terapéuticas moleculares). Nuestro trabajo ha consolidado al King's College de Londres como un referente mundial en la investigación del cáncer oral. Desde principios de siglo, el King's College alberga el Centro para el Cáncer Oral (Centre for Oral Cancer), colaborador de la OMS. Desde hace casi dos décadas, dirijo este organismo cuya misión es avanzar en la investigación del cáncer. Mi amigo el catedrático González Moles ha colaborado en nuestros programas internacionales. Juntos hemos trabajado en la Nomenclatura y Clasificación de los Trastornos Orales Potencialmente Malignos (Nomenclature and Classification of Potentially Malignant Disorders of the Oral Mucosa) para explicar la historia natural del cáncer oral. Esta mayor comprensión de los trastornos potencialmente malignos está permitiendo desarrollar intervenciones preventivas del desarrollo del cáncer oral.

El cáncer oral es una enfermedad que puede prevenirse, ya que sus principales factores de riesgo están claramente identificados: el tabaco, el consumo excesivo de alcohol y el buyo, común en Asia. Las principales características de estos agentes cancerígenos se han descrito en las monografías publicadas por el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (International Agency for Research on Cancer, IARC). A lo largo de los años, he tenido el honor de participar en varios grupos de trabajo del IARC, involucrados en la elaboración de dichas publicaciones.

La investigación clínica y traslacional ha sido el foco principal de mi trabajo en los últimos años. Hemos desarrollado herramientas complementarias para investigar el cáncer oral y los trastornos potencialmente malignos. Determinar su sensibilidad y especificidad nos ha ayudado a recomendar agentes adecuados para su futura aplicación. Los retrasos en el diagnóstico, tanto en la atención primaria como secundaria, pueden tener consecuencias nefastas para los pacientes con cáncer. En este contexto, he tenido el privilegio de participar en el desarrollo de la “iniciativa de las 2 semanas”, diseñada para garantizar la rápida derivación de pacientes con signos de cáncer de cabeza y cuello a la atención secundaria del sistema sanitario del Reino Unido.

Asimismo, en colaboración con mi colega el catedrático Ross Kerr, de la Universidad de Nueva York, creamos el Foro

Mundial del Cáncer Oral (Global Oral Cancer Forum). En 2016, el foro inaugural se celebró en la ciudad de Nueva York y este año ha tenido lugar el segundo encuentro, en Malasia. Estos eventos han reunido a cerca de 500 participantes para debatir sobre las lagunas existentes en la evidencia empírica sobre el cáncer oral y establecer metas futuras para la investigación. Está previsto que el III Foro Mundial del Cáncer Oral se celebre en Taiwán, en 2026.

El cáncer es una enfermedad compleja. Si bien desde principios de este siglo hemos logrado grandes avances en su prevención, detección y tratamiento, aún queda mucho por hacer. Para avanzar en este objetivo, apoyo firmemente la mentoría de jóvenes investigadores en el mundo. Asimismo, la colaboración en la investigación es esencial; un hecho que subrayan Sáenz *et al.* en un reciente artículo en la revista *BMJ Global Health*, donde destacan la importancia de la colaboración en la investigación sanitaria y proponen vías para promoverla. Las colaboraciones no solo aceleran el avance de la investigación, sino que también pueden contribuir a la obtención de resultados estadísticamente significativos mediante la agregación de datos. He tenido la suerte de colaborar con el equipo de Miguel en la Universidad de Granada, así como con muchos otros investigadores. Estoy convencido de que nuestros esfuerzos colectivos han contribuido de múltiples formas a salvar vidas humanas de esta terrible enfermedad.

Me gustaría expresar mi agradecimiento a mis investigadores colaboradores por el trabajo realizado, así como a mi familia, mi esposa y mi hija, por su apoyo a lo largo de mi carrera.

Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Granada, quisiera concluir expresando el gran privilegio que supone para mí aceptar este nombramiento como doctor *honoris causa*. Espero seguir colaborando con esta excepcional universidad y quedo a su disposición para cualquier contribución académica que se me encomiende.

Dr. Saman Warnakulasuriya OBE  
Catedrático Emérito y *Fellow* del King's College de Londres  
29 de octubre de 2024

Honourable Rector  
of the University of Granada,  
Senate of the University of Granada  
Deans of the Faculties of the  
University of Granada  
Dear colleagues and friends

First of all, I would like to express my sincere gratitude to the University of Granada for the honorary doctorate this University is awarding me. I know this was following the personal initiative by Professor Miguel Ángel González Moles, Full Professor of Oral Medicine at the Stomatology Department, Faculty of Dentistry of the University and with strong support from the Dean of the Faculty of Dentistry, Director of the Department of Stomatology and also the Deans of the Faculties of Medicine and Pharmacy of the University of Granada. I sincerely thank Miguel and the Deans of the respective faculties for their sponsorship.

I'd like to extend my gratitude to the Governing Council and to the Senate of the University of Granada, under the presidency of its Rector Pedro Mercado Pacheco for selecting me to award an honorary Doctorate. I consider it a great honour bestowed upon me because I know University of Granada in one of the oldest and most distinguished universities in Spain, as well in Europe, founded in 1531 by Emperor Charles V, almost five hundred years ago.

I would start my address with a quote from a famous Brazilian professional footballer who is regarded as one of the greatest players of all times, late Pele. When asked about his successes Pele said "Success is no accident. It is hard work, perseverance, learning, studying, sacrifice, and most of all, love of what you are doing or learning to do." I consider Pele's statement fits very well with our mission too as academics in universities engaged in scientific research.

I have decided to cover a range of research activities on which I have been working on since I graduated in 1969 from the University of Ceylon. As Miguel mentioned in his introduction, I have been researching on Oral Cancer for over half a century. I started my research on "cancer biology" having won a British Council scholarship in 1971 to study in the United Kingdom. Working in an experimental laboratory at the University of Glasgow in Scotland under late Sir David Mason, I developed an isotopic double labelling technique to measure epithelial cell kinetics. We found a marked diurnal variation – a circadian rhythm- in the

entry of cells to DNA synthesis confirming Bullough's theory of the control of mitotic activity in mammalian tissues. The rate of cell entry was much higher in the early morning hours. The double labelling technique allowed us for the first time to determine the cell turnover time of the human oral epithelium and furthermore, that in oral leukoplakia – a condition that preceded oral cancer – the turnover time of the epithelial tissue was significantly faster. The title of my research for my PhD was "Cell Proliferation of the Oral Mucosa". This was a humble beginning to my research career. It is important to recognise that without researching on basic science we would not know how cancers arise. Understanding cell proliferation was important at the time to grasp the pathologic basis of cancer.

After my PhD, I returned to Sri Lanka (formerly Ceylon) to set up an Oral Medicine unit in the University. There were no facilities for basic research. I was seeing many patients in my clinic with advanced oral cancers. This led me to establish the first oral cancer screening project in Sri Lanka utilising Primary Health Care (PHC) workers. At the time PHC was gaining recognition following the Alma Ata Declaration in 1978. In one year, we screened close to 30,000 villagers who had no access to dental services. Many with early cancers and precancerous conditions were detected and treated. The PHC model proved feasible and reliable and received recognition by the Cancer Unit of the World Health Organization (WHO). It was later reproduced in Sri Lanka and in other countries in the Region. In later years I collaborated with researchers in many countries – India, Malaysia, Japan, Guam

in the Pacific, the Sudan, Portugal and Brazil to develop different models of screening programs for the early detection of oral cancer. Oral cancer is an aggressive disease. Close to 50% die with or of the disease. Early detection saves lives and screening for disease remains an integral part of secondary prevention as recommended in the WHO Handbook on Oral Cancer Prevention which I co-edited and published last year.

Having spent 15 years teaching, treating patients and researching in Sri Lanka I moved back to UK in 1990. Professor Newell Johnson invited me to join his research unit at the Royal College of Surgeons of England. In 1993, we moved our laboratories to King's College London. Our Oral Pathology laboratory was transformed to an Oral Oncology laboratory. We published on several cancer genes and chromosomal abnormalities. Identifying cancer genes, their signalling pathways and decoding the cancer genome helps us to understand how we could develop new drugs to target oncogenes to inactivate them or to restore the functions of tumour suppressor genes. Several key findings were published. We reviewed these findings translating to molecular targeted therapies specific to oral cancer in a recent textbook entitled "Squamous Cell Carcinoma-Molecular Therapeutic Targets". Our work has led King's College London to be a global leader in Oral Cancer research. Since the turn of the Century, we have housed the WHO collaborating Centre for Oral Cancer at King's College which I have directed for nearly two decades. Our mission is to progress breakthrough cancer research. My friend Professor Gonzalez Moles has collaborated with us in our global programs. Together we described the nomenclature and

classification of Oral Potentially Malignant Disorders to elaborate on the natural history of oral cancer. Our understanding of these potentially malignant disorders helps us to develop interventions to prevent the development of oral cancer.

Oral cancer is a preventable disease. Major risk factors – tobacco, excess alcohol use and betel quid consumed in Asia are well known. Key characteristics of these cancer-causing agents are described in the several Monographs published by the International Agency for Research on Cancer (IARC). I am pleased to say over the years I was invited to several IARC Working Groups that produced these monographs.

Clinical and translational research has been the focus of my later research. We have developed adjunctive aids to investigate oral cancer and potentially malignant disorders. Determining their sensitivity and specificity helped us to recommend which agents are applicable for future use. Delays in diagnosis in primary or secondary care can result in deleterious effects to a cancer patient. I was pleased to be involved in developing the “2 week initiative” for the rapid transfer of patients suspected with Head and Neck Cancer to secondary care in the UK Health System.

Jointly with a colleague, Professor Alexander Ross Kerr from the New York University we together set up the Global Oral Cancer Forum. The inaugural forum was held in the New York city in 2016. The second forum was held in Malaysia this

year. Close to 500 participants have attended these two forums which provided opportunities to discuss gaps in the evidence-base on oral cancer and to plan future directions for research. We are planning to hold the 3<sup>rd</sup> Global Oral Cancer Forum in Taiwan in 2026.

Cancer is a complex disease. Since the beginning of this century, we have made broad scope of progress in prevention, detection and therapy. But there is a lot to do, and much work remains to be done. I am a strong advocate for mentoring young researchers globally to progress this work. Collaboration in research is important. In a recent article in the *BMJ Global Health* by Saenz *et al* the authors highlight important reasons why collaboration in health research is valuable and how collaboration ought to be advanced. Collaborations can help research to be conducted faster. Aggregating data from different research sites can yield statistically meaningful results. I have enjoyed my research collaborations with Miguel's team at the University of Granada and many others. I believe our efforts have helped in many ways to save human lives from this dreadful disease.

I wish to thank my research collaborators for the work accomplished and to my family – my wife and daughter- in supporting me throughout my career.

Honourable Rector of the University of Granada, I would wish to conclude that it is with great pleasure that I accept this appointment as Doctor Honoris Causa awarded to me. I look forward to continuing

my collaborations with this great university and will be available to offer any academic contribution that you may call upon me.

Dr Saman Warnakulasuriya OBE  
Emeritus Professor and Fellow of King's College London  
29<sup>st</sup> October 2024





**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**